

## "EL RECURSO A LA HISTORIA EN LA OBRA DE EDGARDO ROLLA"

Nancy Vadura  
Facultad de Psicología. UNLP.

---

### RESUMEN

Edgardo Rolla fue uno de los actores principales en lo que refiere al arribo del psicoanálisis a la facultad de Psicología en la década del '60 en La Plata además del primer referente -aunque no el único- de los abordajes grupales en esa ciudad. En este trabajo continúo mi indagación sobre este autor y me propongo rescatar el recurso a la historia en algunos momentos de su producción teórica, recurso que se encuentra ya en sus primeros trabajos escritos en 1929. Desde entonces y hasta 1954 su interés por la historia lo llevó a publicar muchos artículos sobre el Antiguo Egipto e incluso a integrar La Société Française d' Egyptologie, la Fondation Egyptologique Reine Elizabeth (Bruselas) y la Egypt Exploration Society.

En su libro "Psicoterapia Individual y Grupal" de 1962, Rolla realiza por lo menos dos recorridos históricos en los capítulos que refieren a la grupalidad; uno acerca de los diferentes aportes que permitieron la construcción de estos saberes y prácticas, el otro sobre sus experiencias con grupos operativos: la Experiencia de Rosario y la aplicación de esta metodología en las clases de la Escuela Privada de Psiquiatría.

Respecto de la historia de la Psicoterapia Grupal, Rolla siguiendo a Freud afirma que "la psicología grupal es la más antigua de las psicologías" y para justificar este enunciado se retrotrae a varios siglos antes de Cristo, a las prácticas grupales de asistencia a sujetos con perturbaciones físicas y/o mentales implementadas en el Templo de Epidaurus en Grecia. El desplazamiento de lo mágico a lo científico para Rolla se produce con Pratt, en Boston, quien trabajaba con prácticas grupales en la atención de enfermos de tuberculosis. Las técnicas de Pratt dejaron reminiscencias en los ensayos de Marsch y Lazell en su práctica con enfermos mentales en los años '20. Sitúa el surgimiento de la técnica de grupo con niños en Europa con Alfred Adler en la década del '30. Esta técnica constituyó uno de los orígenes del posterior ensayo de Moreno y su método psicodramático. Indica a Moreno como quien al comienzo de la cuarta década de ese siglo emplea por primera vez el término y delimita los alcances de psicoterapia grupal. Asimismo reconoce los aportes de Kurt Lewin con su "Teoría de Campo en las Ciencias Sociales", otras de raigambre psicoanalítica de línea kleniana como la de W. R. Bion y Foulkes.

Para Rolla, a algunas de estas concepciones teóricas y de sus principios técnicos adhirieron los pioneros del movimiento psicológico grupal en nuestro país, movimiento que se escindió en dos grupos. Por un lado, Pichón Riviére y Emilio Rodríguez y por otro, Raúl Usandivaras y Juan José Morgan.

En este trabajo no expondré la historización que aporta sobre la Experiencia de Rosario y la operativa en las clases de la Escuela Privada de Psiquiatría en tanto la misma ha sido explicitada en un trabajo reciente (Vadura, 2011). Si señalaré que allí "y como es frecuente en algunos de los recorridos históricos que realiza", el autor muestra la huella que esos atravesamientos dejaron en sus conceptualizaciones y en su práctica posterior.

En 1971 Rolla publica "Elementos de Psicología y Psicopatología Psicoanalítica". En esta obra realiza una síntesis de su recorrido profesional; la historia como recurso le posibilita allí la reconstrucción dialéctica de su formación y del Movimiento Psicoanalítico Argentino entre 1946 y 1971. Tras treinta años de labor profesional en esta producción da cuenta de su proceso de elaboración y de síntesis de conceptos surgidos de su experiencia clínica, de la internalización de teorías diferentes y de puntos de vista de autores diversos. El resultado de ese proceso: la construcción de enfoques teórico-clínicos propios que aún así llevaban la marca de sus bases referenciales; los pensamientos de Freud y de muchos de sus continuadores

(Abraham, Klein, Hartmann, Lewin y otros clásicos del psicoanálisis), de las enseñanzas recibidas en la Escuela Psicoanalítica Argentina pero también de su formación médica.

En tal sentido, el recurso a la historia pareciera colaborar en la dirección que Rolla propone: la realización de recorridos que permitan una reconstrucción dialéctica para analizar qué de esos aprendizajes quedaba suprimido, conservado y/o superado en sus puntos de vista.

**PALABRAS CLAVE:** rolla - historia – psicoterapia grupal – formación – escuela argentina

---

El presente trabajo continúa mi exploración acerca de la Psicoterapia y el Psicoanálisis grupal en la ciudad de La Plata. En elaboraciones anteriores (Vadura, N., 2010; 2011a & 2011b) comencé a identificar la recepción local de estos abordajes a partir de la llegada de algunos profesionales a nuestra unidad académica.

De ese modo me encontré con la figura de Edgardo Rolla. Destacado psicoanalista argentino de larga trayectoria en el campo de la neurocirugía y discípulo de Pichon-Rivière, Rolla, al incorporarse como docente en la Facultad de Psicología llegó a ser uno de los actores principales en lo referido a la formación de los psicólogos platenses en la década del '60. (Dagfal, 2009).

En este trabajo en particular me propongo rescatar las frecuentes recurrencias a la historia en la obra de este autor. El recurso a la historia aparece ya en sus primeras publicaciones en 1929. Desde entonces y hasta 1954 su interés por la historia lo llevó a publicar muchos artículos sobre el Antiguo Egipto e incluso a integrar La Société Française d' Egyptologie, la Fondation Egyptologique Reine Elizabeth (Bruselas) y la Egypt Exploration Society. (Vadura, 2010).

Posteriormente en su libro "Psicoterapia Individual y Grupal" de 1962, Rolla realiza por lo menos dos recorridos históricos en los capítulos que refieren a la grupalidad; uno acerca de los diferentes aportes que permitieron la construcción de estos saberes y prácticas, el otro sobre sus experiencias con grupos operativos: la Experiencia de Rosario y la aplicación de esta metodología en las clases de la Escuela Privada de Psiquiatría.

Respecto de la historia de la Psicoterapia Grupal, Rolla siguiendo a Freud afirma que "la psicología grupal es la más antigua de las psicologías" (Rolla, 1962: 67-68) y para justificar este enunciado se retrotrae a varios siglos antes de Cristo, a las prácticas grupales de asistencia a sujetos con perturbaciones físicas y/o mentales implementadas en el Templo de Epidaurus en Grecia. Considera que estos procedimientos compartidos fomentaban la intercomunicación y la nivelación de ansiedades. Si bien se trataba de reuniones religiosas, tenían algunas similitudes en sus técnicas con otras de carácter más científico como las reuniones de Mesmer de fines del siglo XVIII.

El desplazamiento de lo mágico a lo científico para Rolla se produce con Pratt, en Boston, quien trabajaba con prácticas grupales en la atención de enfermos de tuberculosis. Las técnicas de Pratt dejaron reminiscencias en los ensayos de Marsch y Lazell en su práctica con enfermos mentales en los años '20. Sitúa el surgimiento de la técnica de grupo con niños en Europa con Alfred Adler en la década del '30. Esta técnica constituyó uno de los orígenes del posterior ensayo de Moreno y su método psicodramático. Indica a Moreno como quien al comienzo de la cuarta década de ese siglo emplea por primera vez el término y delimita los alcances de psicoterapia grupal.

Asimismo reconoce los aportes de Kurt Lewin con su "Teoría de Campo en las Ciencias Sociales", otras de raigambre psicoanalítica de línea kleniana como la de W. R. Bion y Foulkes, las contribuciones de conceptos de la teoría de la comunicación con Bateson y Ruesch a la vez que los de Slavson en lo que refiere particularmente a la importancia que otorga a los mensajes no verbales.

Para Rolla, a algunas de estas concepciones teóricas y de sus principios técnicos adhirieron los pioneros del movimiento psicológico grupal en nuestro país, movimiento que se escindió en dos grupos. Por un lado, Pichón Riviére y Emilio Rodrigué y por otro, Raúl Usandivaras y Juan José Morgan. Según nuestro autor, fue Rodrigué el primero en introducir en el círculo psicoanalítico las conceptualizaciones sobre la psicología grupal, por su parte fue Riviére quien aportó los conocimientos y estudios sobre psicología topológica además de conceptos de cibernética. Estos "pioneers" nuclearon a figuras valiosas del psicoanálisis de la época como Marie Langer, León Grinberg, José Bleger, David Liberman, otros tantos se acercaron al grupo de Usandivaras y Morgan. No obstante, esta alineación no imposibilitó la construcción de acuerdos que terminaron en la fundación de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo de la que Rolla fue miembro. (Rolla, 1962)

No expondré aquí la historización que aporta sobre la Experiencia de Rosario y la operativa en las clases de la Escuela Privada de Psiquiatría en tanto la misma ha sido explicitada en un trabajo reciente (Vadura, 2011). Si señalaré que allí –y como es frecuente en algunos de los recorridos históricos que realiza-, el autor muestra la huella que esos atravesamientos dejaron en sus conceptualizaciones y en su práctica posterior.

En 1971 publica su libro "Elementos de Psicología y Psicopatología Psicoanalítica". En esta obra Rolla realiza una síntesis de su recorrido profesional; la historia como recurso le posibilita allí la reconstrucción dialéctica de su formación y del Movimiento Psicoanalítico Argentino. (Rolla, 1971)

### **Historia de su formación**

Rolla comienza señalando que el atravesamiento de la práctica clínica y quirúrgica en áreas rurales y en grandes centros urbanos marcó su pensamiento médico y filosófico. La clínica médica fue su práctica inicial a la que abandonó para abocarse a la neurocirugía; la neuroquirúrgica era entonces un intento terapéutico para mejorar las psicosis y las neurosis graves que le permitió además entrar en contacto con eminentes neurocirujanos de distintos lugares del mundo favoreciendo así su formación en este área. Pero con las intervenciones quirúrgicas muchas de sus aspiraciones no quedaban satisfechas especialmente en lo que refería al logro terapéutico, lo que terminó por motorizarlo hacia otra búsqueda: los problemas neurológicos no quirúrgicos y la psiquiatría clásica (Kraepelin, Janet, Charcot, Bleuler entre otros). Lo psiquiátrico lo apasionaba ya en aquel momento en que se dedicaba a las terapias quirúrgicas de las enfermedades mentales, la leucotomía o lobotomía. Todavía no se utilizaban las psicodrogas, en cambio las psicoterapias comenzaban a tener un lugar relevante dentro del arsenal terapéutico de un psiquiatra. Con el acercamiento a las psicoterapias se produjo un nuevo viraje en su formación. (Rolla, 1971).

El aprendizaje de la psicoterapia para Rolla implicaba no solo la adquisición de conocimientos específicos sino la ineludible necesidad de ampliar los conocimientos generales del vivir humano: psicológicos, antropológicos, históricos, filosóficos, sociológicos sin prescindir de esos conocimientos referidos a la biología del ser vivo y en especial del ser humano que ya poseía. Lo nuevo no le impedía sostener el valor que su formación en disciplinas eminentemente biológicas como la neurofisiología, la neuroanatomía, la neurología y la práctica de la clínica médica le habían aportado. Conjuntamente con este aprendizaje creyó importante comenzar a psicoanalizarse. Si bien no lo menciona en este texto, Rolla, además de discípulo fue paciente de Enrique Pichon Riviére, y es desde esta condición que se acerca al psicoanálisis, al que consideraba una corriente de pensamiento que complementaba toda la formación adquirida a través de las otras disciplinas.

En esta parte de su libro Rolla resaltaba que la exploración de su propia formación le permitía además tomar conciencia de su ubicación temporal dentro del devenir de las generaciones psicoanalíticas, hecho que a su criterio merecía una dedicada atención

de investigadores psicólogos y sociólogos; antropólogos y psiquiatras. Esta toma de conciencia lo llevó a realizar su propia historización del movimiento. (Rolla, 1971).

#### Rolla y su historia del Movimiento Psicoanalítico Argentino (1946-1971)

Al iniciar este recorrido Rolla advierte al lector acerca de lo dificultoso que le resultaba la realización de esta reseña histórica, ya que recopilar las bases referenciales que extrajo en su formación en la Escuela Argentina de Psicoanálisis le significaba hacer "su propia disección in vivo". (Rolla, 1971:134). No obstante, intentando ser objetivo despliega en este capítulo de su libro "una suerte de secuencia histórico temporal" (Rolla, 1971:134) de la evolución de esta Escuela atendiendo a las líneas referenciales que se desarrollaron dentro del movimiento psicoanalítico argentino. Para Rolla, historizar lo ocurrido en Argentina daba lugar a señalar lo que este movimiento significó simultáneamente para el movimiento latinoamericano, en tanto la mayor parte de los psicoanalistas que lo integraron formaron a posteriori grupos de estudio y asociaciones psicoanalíticas en otros países sudamericanos.

Como en su trabajo anterior sobre la psicoterapia grupal, rescata a los pioneros de esa Escuela. Indica a Ángel Garma y Celes Cárcamo como los primeros en importar las ideas de Sigmund Freud en 1946 y en convertirse en los referentes alrededor de los cuales se nuclearon estudiosos e investigadores que echaron las bases de la Asociación Psicoanalítica y de los estatutos de la misma con la única finalidad de estudiar y difundir las ideas del padre del psicoanálisis. Aclara que con esta reseña no se propone realizar la historia de la APA de modo que deja pendiente en esta elaboración la forma en que los "subpioneros" se fueron agrupando alrededor de los primeros referentes. En los comienzos las bases referenciales de Freud fueron los puntales de ese grupo naciente pero algún tiempo después -y sin que le fuera posible esclarecer quienes introdujeron esa nueva referencia- comenzaron a difundirse las ideas de Melanie Klein, las que tiempo después encontraron eco en la mayor parte de la Primera Generación de Analistas.(2)

Al promediar el año 50 las ideas de Freud "operaban en continuidad y en una especie de equilibrio de preponderancia" (Rolla, 1971:135) con las ideas de Melanie Klein, al tiempo que los representantes de esa generación en Argentina habían comenzado a desarrollar producciones originales: Ángel Garma, Marie Langer, Enrique Racker y Enrique Pichon Rivière comenzaron con publicaciones propias sobre temáticas de su interés. Rolla aporta en este recorrido múltiples referencias a la producción de esa generación, por ejemplo menciona los trabajos de Enrique Racker vinculados con el problema de la contratransferencia y sus estudios sobre técnica psicoanalítica (3). O a Pichon Rivière con sus aportes sobre sus conocimientos psiquiátricos y sus intereses sociológicos, que permitieron ampliar las bases referenciales y los alcances del psicoanálisis. (Rolla, 1971).

En la Segunda Generación -a la que ubica entre los años 50-60- la línea referencial se tornó predominantemente kleiniana aunque en los seminarios y en las conferencias se introdujeron asiduas lecturas de Ronald Fairbairn. De igual modo que en la generación anterior, en ésta no faltaron producciones originales: Jorge Mom hizo su aporte en lo que refiere al problema de las fobias (4); Mauricio Abadi trabajó en relación al problema del mito y el complejo de Edipo (5), Grinberg escribió sobre el problema de la magia, la omnipotencia y la depresión; Luisa G. de Álvarez Toledo produjo material acerca de la comunicación y el uso técnico interpretativo del asociar y del lenguaje (6), y David Liberman acerca de las psicosis. (Rolla, 1971:136).

La Tercera Generación (1970) -a raíz de contactos cada vez más frecuentes con psicoanalistas norteamericanos- incluyó las ideas de la llamada Psicología del Yo en la forma en que esta fue encarada por Heinz Hartmann. Rolla señala que en la época en la que hace este recorrido (1971) todavía había una preponderancia de la Escuela Británica que respondía a los postulados kleinianos particularmente en aquellos psicoanalistas que trabajaban con niños. Sin embargo el criterio referencial se había

hecho más amplio y la publicación de trabajos originales aún más notoria. (Rolla, 1971).

Menciona a Arminda Aberastury como de la generación pionera, quien publicó excelentes obras de psicoanálisis de niños reafirmando además anteriores publicaciones acerca del test de la construcción de casas (7). Liberman (8), Rolla y otros mostraron su predilección por los estudios sobre la comunicación, el psicoanálisis de psicóticos y problemas de técnica(9). Un grupo de autores de esta generación prosiguieron las inquietudes de Rivière en lo que refiere a la salida del psicoanálisis a lo social sumando investigaciones que aplicaban esa línea teórica al grupo familiar, la psicoterapia de grupo y a problemas de la salud mental. Emilio Rodríguez publicó -tras su estadía por Estados Unidos- sus observaciones sobre problemas de la comunidad terapéutica(10), Fidas Cesio difundió su idea original acerca del objeto aletargado y prosiguió sus investigaciones y publicaciones acerca del problema de la contratransferencia (11), Bleger se abocó al estudio del encuadre, la situación de campo en el proceso psicoanalítico y problemas referidos a la técnica y Rolla prosiguió con observaciones acerca del psicoanálisis de psicóticos más otras líneas de su interés como el estudio de las personalidades fóbicas. (Rolla, 1971: 137).

Como señalé anteriormente, para Rolla la historia del movimiento psicoanalítico argentino fue una referencia significativa para muchos psicoanalistas de América Latina que se formaron en Buenos Aires. Esto daba como resultado que en Uruguay, Brasil, Colombia, Venezuela, México y en buena parte Chile, las ideas de Melanie Klein fueran las preponderantes conjuntamente con muchas de las ideas originales de los autores argentinos. No obstante, para el momento en que escribe este trabajo y en función de la natural evolución de los grupos que se independizan de sus formadores, ya se habían producido algunos cambios: En México la Psicología del Yo comenzaba a ser la línea preponderante siguiendo lo que acontecía en EE.UU. mientras que en los otros países, aún cuando los puntos de vista comenzaban a ampliarse, seguían predominando las conceptualizaciones kleinianas.

Sudamérica prefería los lineamientos de Melanie Klein en tanto que Norteamérica (incluido México) había adoptado la línea de Freud con las modificaciones que le aportaron las conceptualizaciones de Anna Freud y de Heinz Hartmann; en Sudamérica se mantenía la idea del instinto de muerte mientras que en Norteamérica este concepto se había descartado y únicamente se tomaba el instinto de vida.

El tránsito por estas tres generaciones daba como resultado un denominador común, en las tres generaciones (que se correspondían con las tres décadas de existencia de la APA) la producción y la intensidad de trabajo habían sido continuas. Cada generación -según Rolla- se veía incentivada por los aportes de la generación siguiente y las nuevas por las referencias a la anterior. Una vez más Rolla daba cuenta de las huellas y del proceso de síntesis que en su formación (ahora como psicoanalista) supieron dejar las enseñanzas de sus predecesores y de sus contemporáneos que se actualizaban ahora en la producción de su nuevo libro. (Rolla, 1971).

### **Comentarios finales**

Tras treinta años de labor profesional Rolla publicaba su libro "Elementos de Psicología y Psicopatología Psicoanalítica" resultado de un proceso de elaboración y de síntesis de conceptos surgidos de su experiencia clínica, de la internalización de teorías diferentes y de puntos de vista de autores diversos. El resultado de ese proceso: la construcción de enfoques teórico-clínicos propios que aún así llevaban la marca de sus bases referenciales; los pensamientos de Freud y de muchos de sus continuadores (Abraham, Klein, Hartmann, Lewin y otros clásicos del psicoanálisis), de las enseñanzas recibidas en la Escuela Psicoanalítica Argentina pero también de su formación médica.

En tal sentido, el recurso a la historia pareciera colaborar en la dirección que Rolla propone: la realización de recorridos que permitan una reconstrucción dialéctica para

analizar qué de esos aprendizajes quedaba suprimido, conservado y/o superado en sus puntos de vista. En estos, lo nuevo (el psicoanálisis) se enriquecía a partir del valor que Rolla le otorgaba a su formación en disciplinas biológicas (la neurofisiología, la neuroanatomía, la neurología y la práctica de la clínica médica) entre otras. Este trazado parece quedar explícito también en lo expuesto sobre la psicoterapia grupal, donde el autor realiza un recorrido por diferentes bases referenciales que le permiten arribar a la síntesis que operaba en las concepciones teóricas y en los principios técnicos a los que adhirieron los pioneros del movimiento psicológico grupal de nuestro país y en aquello que las experiencias operativas aportaron para su posterior aplicación en otros ámbitos.

Hasta aquí este trabajo se propuso rastrear los usos de la historia en la producción de Edgardo Rolla. Queda pendiente para un momento otro, la realización de un análisis pormenorizado que intente reconstruir los modos de recepción de algunas de sus bases referenciales más significativas para situar con precisión las transformaciones sucesivas en su trayectoria y producción intelectual.

(1) Prof. y Lic. en Psicología. Docente de Corrientes Actuales en Psicología, UNLP. Integrante del Proyecto de Investigación "Historias de la psicología y el psicoanálisis en La Plata" (1946-1990). Cod. S011. E-mail: nancyvadura@gmail.com

(2) Para Rolla la palabra generación hacía alusión a aquellos miembros titulares didactas representantes de una época que luego engendraron otras camadas de miembros titulares didactas.

(3) Racker, H. (1960). Estudios sobre técnica psicoanalítica, Buenos Aires. Paidós

(4) Mom, J. (1960). "Aspectos teóricos y técnicos en las fobias y en las modalidades fóbicas", Revista de psicoanálisis. XVII;2

(5) Abadi, M (1960). Renacimiento de Edipo. Buenos Aires. Nova

(6) Alvarez de Toledo, L.G.de (1954). "El análisis del asociar, del interpretar y de las palabras" Revista de psicoanálisis. XI;3

(7) Aberastury, A. (1962) "Teoría y técnica del psicoanálisis de niños" Buenos Aires. Paidós

(8) Liberman, D. "La comunicación en terapéutica psicoanalítica" (1962) Buenos Aires. Eudeba.

(9) Rolla, E.H. (1958). Notas sobre el psicoanálisis de psicóticos., Acta Neuropsiquiátrica Argentina

Rolla, E.H. (1959). Actualización de psicoanálisis de psicóticos. Rev. de Psicoanálisis, XVI,1

(10) Rodrigué, E. (1965) Biografía de una comunidad terapéutica. Buenos Aires. Eudeba

(11) Cesio, F. R (1960) El letargo. Contribución a la reacción terapéutica negativa. Rev. de Psicoanálisis, XVII, I

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Dagfal, A. (2009) "Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo" (1942-1966). Buenos Aires: Paidós.

Pichon-Rivière, E.; Bleger, J.; Liberman, D. & Rolla, E. (1960). Técnica de Grupos Operativos. Acta Neuropsiquiátrica, 6 (1), 107-120

Rolla, E.H. (1962). La Psicoterapia Individual y Grupal. Buenos Aires: Ediciones 3

Rolla, E.H. (1964) "Los grupos operativos en la Enseñanza" Revista de Psicología, 1, 91-94

Rolla, E.H. (s/f). Legajo Personal. Archivo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Rolla, E.H. (1971). Elementos de Psicología y Psicopatología Psicoanalítica. Buenos Aires: Editorial Galerna.

Vadura, N. (2010). Psicoanálisis y Psicoterapia Grupal. Edgardo H. Rolla: de la neurocirugía a los grupos operativos en La Plata. XI Encuentro Argentino de Historia

de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis – Universidad Nacional de Rosario- Facultad de Psicología.

Vadura, N (2011a). Edgardo H. Rolla. Los Grupos Operativos: De La Experiencia De Rosario a su implementación en Psicología Profunda En La Plata. XII Encuentro Argentino de Historia de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis- Buenos Aires- Centro Cultural Rojas.

Vadura, N (2011b). Los Grupos Operativos en la UNLP: Antecedentes de una Práctica Aplicación de una metodología. . Tercer Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la UNLP.

---

## **LOS GRUPOS OPERATIVOS EN LA UNLP: ANTECEDENTES DE UNA PRÁCTICA APLICACIÓN DE METODOLOGÍA"**

Nancy Vadura  
Facultad de Psicología. UNLP.

---

### **RESUMEN**

Los primeros diseños de trabajo de lo grupal en Argentina surgen de "la Mítica Intervención en el Hospicio de las Mercedes", y "la Experiencia de Rosario". Planificada y dirigida por Enrique Pichon-Rivière, la Experiencia de Rosario fue el punto de partida de las investigaciones sobre los grupos operativos. Los grupos operativos conjuntamente con otras formas de abordajes grupales, fueron instrumentos claves para el trabajo en espacios públicos, y se constituyeron en un fuerte anclaje para aquellos jóvenes profesionales que se sostenían como agentes de cambio social desde la salud pública.

Ya en la década del 40, Pichon-Rivière, tuvo la iniciativa de organizar cursos para enfermeros por medio de los cuales se proponía superar el déficit de conocimiento en el tratamiento de pacientes. Esta experiencia no se limitaba a proporcionar información sobre el hacer de su práctica, sino que se incluían en ese espacio, problemáticas de otra índole con pacientes y familiares de los mismos. Un paro de enfermeros acaecido en aquel momento suscitó una segunda experiencia que ponía en movimiento un curso de enfermería destinado ahora a los pacientes menos graves. Esta experiencia permitió no solo el sostenimiento del servicio sino que tuvo importantes consecuencias prácticas, estos internos mejoraban ostensiblemente su salud mental, tenían una nueva adaptación dinámica a la sociedad, especialmente porque se sentían útiles.

Posteriormente comenzó a esbozar el dispositivo de los grupos operativos. En 1958 comienza a gestarse la denominada "Experiencia de Rosario". Su principal objetivo era trabajar con la comunidad empleando técnicas distintas y una didáctica interdisciplinaria. David Liberman, Fernando Ulloa, José Bleger, Edgardo Rolla fueron los integrantes del equipo de profesionales especializados en el manejo de técnicas grupales que coordinaron esa experiencia de laboratorio social

La metodología operativa comenzó a influir en las prácticas de la época. Los docentes que no recibían entrenamiento en pedagogía, empezaron a tener entrenamiento en manejo de grupos. De este modo, la modalidad operativa se incluyó en la enseñanza de Medicina, Psicología y otras carreras

La aplicación de los grupos operativos llegó también a la enseñanza en las clases dictadas en la Escuela Privada de Psiquiatría. Pichon-Rivière y sus discípulos señalaban que tras la exposición magistral surgía la necesidad de reformular los temas expuestos dadas las profundas distorsiones que, sobre esos saberes, aparecían en los alumnos. La clase magistral configuraba un procedimiento anacrónico e inconducente si la exposición de conceptos teóricos, descripciones clínicas, técnicas terapéuticas, etc. no era seguida por un momento de replanteo y discusión en un grupo operativo

La impronta de Rivière y el atravesamiento por diferentes experiencias operativas